



ODONTOLOGIA INFANTIL

En los niños se deben crear unos hábitos de higiene bucal y alimentación desde edad temprana, pues será una garantía de salud para el futuro.

Los hábitos para el cuidado de los dientes empiezan a desarrollarse cuando el bebé tiene 6 meses, abandona la lactancia y suele aparecer su primer diente.

Es importante limitar desde la infancia la alimentación con alto contenido en azúcares y crear unos buenos hábitos en el niño.

No se debe abusar de los zumos de frutas envasados, ricos en azúcares, ni mojar el chupete en productos con alto poder cariogénico (por ejemplo, la miel), ni acostumbrar al niño a mantener el biberón con líquidos dulces en la boca durante largo tiempo.

Estas costumbres pueden perjudicar seriamente la dentición temporal y provocar un alto índice de caries en los dientes de leche.

Desde que aparece el primer diente (aproximadamente a los 6 meses) los padres deben limpiarlos tras la ingesta de alimentos con una gasa estéril empapada en suero fisiológico.

Cuando el niño tiene 2 años ya han erupcionado la mayoría de los dientes y puede comenzar a cepillarse con un cepillo infantil de cabezal pequeño, mango ancho, filamentos suaves y redondeados y con un diseño divertido. No conviene que use pasta dentífrica con flúor, porque hay riesgo de que la trague, por ello es preferible que humedezca el cepillo en agua o colutorio, o el uso de la pasta dental sin flúor hasta que aprenda a no tragársela (a los 4-5 años).

Los dientes de leche se deben limpiar desde que aparecen. Aunque son temporales, sirven de referencia para los definitivos. También desempeñan un papel primordial en la masticación y en el aprendizaje del lenguaje, además de servir de guía a los futuros dientes permanentes.

La pérdida de alguno antes de tiempo (por caries o traumatismo) puede hacer que el resto se desplace y que los definitivos erupcionen mal alineados o con defectos en el esmalte.

<http://www.clinicadentalaranda.com>

Avda. Aeropuerto, 42 - 14004 CÓRDOBA (España)

Telef. 957 231 236 - info@clinicadentalaranda.com



El momento del cepillado del niño y de los padres debe convertirse en un juego tras cada comida. Así el niño se motiva y aprende cómo cepillarse correctamente. Los padres deben revisar y repasar el cepillado.

A partir de los 2 años es el momento para retirarle el chupete o abandonar el hábito de la succión de los dedos, si existiese. Pues pueden deformarle la posición de los dientes, el hueso de los maxilares, donde se alojan los dientes (provocando una mordida abierta).

También impiden que aprenda a posicionar la lengua correctamente al tragar (deglución atípica).

Se recomienda que se realice la primera visita al dentista cuando el niño ha cumplido los tres años, porque en ese momento ya ha salido la primera tanda de dientes. A partir de entonces deberá acudir cada seis meses a una revisión. Hay que estar atentos y si se aprecia alguna anomalía, como manchas o puntos, acudir al dentista.